

Los empleos son para las mujeres

Autor :FRANCESCA PEIRÓN - Nueva York. Corresponsal

EL RÉCORD Hombres y mujeres empatan en su aportación de fuerzas: un cambio histórico LA CRISIS De cada diez puestos de trabajo que se pierden, casi ocho los ejercían ellos LA ESCALADA En 1990 se superó el 47% y durante casi 20 años ese porcentaje sólo sumó un punto LA CONSECUENCIA El plan Obama de estímulo a la economía beneficia a "sectores femeninos" LA QUEJA Instituciones antidiscriminación lamentan que ellas siguen peor tratadas El mercado laboral de Estados Unidos pasa por un momento decisivo. Según las estadísticas más recientes, las publicadas por el Gobierno la pasada semana, no sólo se ha quedado al borde del 10% del paro, una barrera psicológica que provoca escalofríos pese a las reiteradas alusiones a los brotes verdes en la economía del barómetro mundial. Esos datos muestran, además, un cambio histórico. Por primera vez, hombres y mujeres empatan técnicamente en cuanto a las unidades que unos y otras aportan a la masa de trabajadores. Una más de las múltiples consecuencias provocadas por la peor crisis que sufre este país desde la Gran Depresión de los años treinta del pasado siglo, en la que, de cada diez empleos que se pierden, casi ocho corresponden a los hombres. Las mujeres ocupadas ascienden a 65.549.000. Esto representa un 49,9% de los 131,4 millones de puestos de trabajo, si se cruzan los datos del pasado julio, los últimos comparativos de que dispone el Bureau of Labor Statistics, la institución gubernamental que realiza estos análisis. Las proyecciones consideran que el sorpasso es inminente, si no se ha producido este agosto, puesto que la tasa de desocupados continuó su ascenso (216.000 más). "Estamos a la par, y ha sido un largo camino llegar hasta este punto", señala a La Vanguardia Jane Henricy, antropóloga y directora de estudios del Institute for Women's Policy Research (IWPR). "Nos hemos situado al 50% en cantidad ■ remarca Jane Henricy ■, pero estamos todavía lejos de ese 50% en ingresos y en calidad laboral". Fuentes del citado Bureau no quisieron pronunciarse sobre si se trata de una cuestión coyuntural o demás largo recorrido. Matizaron, sin embargo, que si se examinan los números de los tres parones anteriores en la locomotora estadounidense (cada una al principio de estas tres décadas) se observa que en cada ocasión ha subido el ratio de mujeres trabajadoras, aunque nunca en las dimensiones actuales. De ese examen se deduce que el crecimiento prosiguió cuando se regresó a una fase de expansión. Más allá de los cálculos, de lo que nadie duda es que la figura del hombre como "el que se gana el pan" ha quedado más que superada estos meses en los que, en muchos hogares, son las mujeres las que aguantan las finanzas del hogar. Esta inversión de los términos en la masa laboral tiene su origen en una tendencia que ha ido creciendo durante décadas respecto al papel de las féminas en la sociedad, circunstancia sociológica que se ha visto reforzada por el contexto económico. Cuando en el año 1964 se introdujeron los registros por sexos ■ el órgano gubernamental hace estadísticas desde 1939 ■, las mujeres ostentaban el 31,9% de las ocupaciones en Estados Unidos. En 1990 se superó el 47% y, durante casi 20 años, ese porcentaje sólo logró sumar poco más de un punto. Hasta ahora. En esta ocasión, la escalada a la cima del empate se ha acelerado por la masiva pérdida de ocupaciones que han sufrido los varones desde diciembre del 2007. Es la fecha en que se sitúa el inicio de este periodo de números rojos. Entre ese mes y el pasado julio, los hombres se han visto más afectados. De los 6.713.000 de trabajos que se han perdido en Estados Unidos durante este periodo, un 73,6% (4.944.000) corresponde a los hombres. Las mujeres ■ en cuyas filas suman 1,7 millones más sin tarea ■ se han visto menos perjudicadas o han resistido mejor precisamente a causa de un mercado que las sitúa en inferioridad de condiciones. Los porcentajes y sus lecturas señalan un empate cuantitativo en la contienda de géneros, y, a su vez, hacen más que visible una persistencia en la discriminación laboral por sexos. CONTINÚA EN LA PÁGINA SIGUIENTE Los empleos son para las mujeres (cont.) VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR Así, los sectores más castigados por la recesión económica han sido la construcción y la industria manufacturera, territorios especialmente masculinos, mientras que los sectores más femeninos, como la sanidad, la educación y el funcionariado, han crecido, en gran parte por el programa de inyección de fondos públicos impulsado por el presidente Barak Obama. Más de tres millones de hombres han dejado su puesto en la construcción y la industria de manufacturas. Esto supone un 92% y un 94% respectivamente, en tanto que esos guarismos bajan al 8% y 6% respecto a los despidos de mujeres en el desarrollo de esas tareas. Ellas, en cambio, se han hecho con el 79% de las nuevas ocupaciones en sanidad (451.800, por 188.100 de ellos) y con el 94% de las plazas en la administración (176.000), por un pírrico seis por ciento (12.000). Esa mayor seguridad tiene un reverso destacado, subraya Jane Henrici. Los datos del IWPR inciden en que la equiparación todavía queda lejos. Por lo general, las mujeres acceden a trabajos de menos horas o de jornada parcial y ganan un 77% del salario en comparación al que reciben los hombres. Ellos también son los que dominan los cargos más

relevantes y mejor pagados. La directora de estudios de este instituto sostiene que es en este terreno de la equiparación donde se debe perseverar. Y el dinero no es lo único que cuenta. "Nos centramos en lograr la equiparación salarial, pero también los mismos derechos". Alude, de esta manera, a una situación que ha emergido en esta época de vacas flacas en que muchos hombres se pasan los lunes al sol y ellas son la única fuente de ingresos. "Si se encuentran mal - añade Henrici-, millones de americanas no pueden quedarse en casa porque entonces no cobran".